

# EL OPRIMIDO

PERIÓDICO COMUNISTA-ANARQUICO

Int. Institut  
Soc. Geschiedenis  
Amsterdam

ADMINISTRACIÓN:  
2039 - Calle Corrientes - 2039  
Librería Sociológica  
BUENOS AIRES

PUBLICACIÓN QUINCENAL  
Suscripción Voluntaria

Por todo lo que se refiere a la Redacción,  
dirigirse a:  
J. CREAGHE  
Calle Progreso Nº 71 LUJÁN

## A los Compañeros

Desde hoy **EL OPRIMIDO** sale con alas mucho más anchas, esperando tener así más alcance en su vuelo de propaganda. Además tendrá un tiraje más grande y saldrá con regularidad cada quince días.

Tenemos la ayuda de varios compañeros en Buenos Aires, y como el periódico se imprime allí, hemos resuelto establecer la administración en la misma Capital.

Por consiguiente, los pedidos y las suscripciones deben dirigirse de ahora en adelante a la administración: **calle Corrientes 2039, Buenos Aires**; y por todo lo que se refiere a la redacción, esto es: artículos, comunicaciones y cambios, a: **J. Creaghe, Progreso 71 - Luján**.

Confando en la cooperación eficaz de todos los compañeros, os saluda cordialmente.

Luján, 27 de Octubre de 1895.

Por la Redacción  
**J. CREAGHE**

## EL ÚLTIMO MEETING

Con motivo de haberse celebrado el domingo 20 del corriente un meeting al aire libre en la plaza de Mayo, a fin de protestar del horario fijado por la municipalidad a sus operarios, en particular, y de protestar también contra la explotación burguesa, en general, la prensa representante de los capitalistas, acostumbrada a apuntar los hechos al trote, como vulgarmente se dice, y de no fijarse mucho en lo que escribe, hizo la falsa y poco meditada afirmación de que en Buenos Aires los obreros no necesitaban para nada de la Sociología, puesto que *había trabajo en abundancia y era bien remunerado*.

Comprendemos muy bien que esta errónea afirmación es hija del despecho, ó mejor dicho, del mal efecto que a los periodistas asalariados causó el hecho de que la mayoría de los oradores que en el mencionado meeting tomaron parte, se expresaran en un sentido francamente anarquista.

Pero precisa poner los puntos en las fes. Ciertamente es que, ya sea a consecuencia de que en otras épocas el afán predominante en este país era el de enriquecerse sin reparar en medios, ó ya sea, en fin, a lo que sea, que la Sociología tardó en abrirse paso en él, pero al fin y al cabo ella se ha dado a conocer y hoy es estudiada y propagada por un respetable número de individuos.

Es la ley natural del Progreso que se impone; es la evolución de las edades; es la Ciencia que arroja rayos de luz a los cerebros humanos y les hace comprender lo que antes no concebían; es la Verdad, en fin, que se va poco a poco abriendo paso, sepultando en los abismos al despotismo y a las rancias preocupaciones predominantes.

La idea anárquica, esa idea cuyo nombre causaba horror a los habitantes de ese país por creer que se trataba de un partido compuesto de hombres diformes, monstruos de las leyendas torpes é inocentes, hoy, que se ha propagado bastante, haciendo ver a los ignorantes que aquello creían

que de lo que se trata es de una idea justa y emancipadora, mediante el triunfo de la cual se acaba con la criminal injusticia que impera y se establece el bienestar de los pueblos y la fraternidad universal, ella es discutida por hombres de inteligencia no desmentida y preocupa sobremanera a gran parte de los trabajadores de la República, como también a una buena parte de jóvenes estudiosos, sedientos de Libertad y Progreso.

A más, aquella sed de oro va desapareciendo poco a poco a consecuencia de continuos desengaños, y el obrero se va convenciendo de que eran torpes ilusiones las que le preocupaban esperando que mediante algunos años de trabajar sin tregua ni descanso podría disponer de un pequeño capital que le permitiera pasar sus años de vejez sin ser carne de cañón.

La explotación bárbara del hombre por el hombre se va acentuando más cada día; los salarios disminuyen, los precios de los alimentos aumentan, y así se va haciendo cada día más difícil y angustiosa la vida del proletario en este país.

Sabido es que precisa la existencia del mal para que se busque el remedio a fin de exterminarlo, y así es que, convencido el obrero de que por doquier donde se encuentra explotado con la misma zaña por los capitalistas, grandes y chicos, y que para dar de comer un miserable mendrugo a sus pequeños tiene que sujetarse al capricho mercenario de su explotador, se abraza enérgico y entusiasta al rojo pendón de la Anarquía, y exclama con todas sus fuerzas: ¡Hurra por la Revolución Social!

En cuanto a los señores socialistas de *La Vanguardia*, tenemos de hacerles presente que no extrañen que al presentarse a hablar en el meeting García y Patroni fuesen silbados por algunos anarquistas, pues dejando aparte lo *conocidos* que son estos señores, hay que tener presente también que sus colegas de Europa, cuando el congreso socialista celebrado en Bruselas, tuvieron a bien expulsar a los representantes de algunas organizaciones obreras inglesas, españolas y de algunos otros puntos, a pesar de ir provistos de las actas de representación correspondientes, por profesar aquéllos ideas anarquistas.

Sin ir más lejos, cuando el congreso celebrado no hace mucho en Zurich, sucedió lo mismo, a pesar de llamarse aquel congreso *obrero*. Allí se presentaron representando corporaciones inglesas algunos delegados, y como sea que alguien observó que profesaban ideas anarquistas, los Bebel, Liebeck, Engels, y comparsa, resolvieron fueran inmediatamente expulsados de aquel congreso llamado *obrero*, impidiendo así que aquellos representantes cumplieren con el cargo que se les había confiado.

Las consecuencias de aquel acto arbitrario fueron desastrosas para el partido socialista y para el prestigio de sus jefes; ya que el delegado de la juventud socialista alemana protestó enérgicamente de ello en el mencionado congreso, y al dar cuenta de aquel atropello en el seno de sus representantes, se acordó por unanimidad declarar independientes, declarándose más tarde francamente anarquistas.

Así pues, señores de *La Vanguardia*, silvándoos esta vez los anarquistas lo único que se ha hecho es devolverlos la pelota.

No podéis quejaros; os está muy merecido.

## La escuela criminal y la anarquía

En una sociedad futura, basada en el reciproco afecto y en el altruismo suplantador del moderno egoísmo, serán posibles los robos y los homicidios?

He ahí la tesis:

En una sociedad donde éstos no pueden sucederse, porque desde el momento que existieran, la sociedad deja de ser modelo. Pero, — observan algunos — hoy la ciencia nos demuestra que se roba y se mata por un vicio fisiológico, a causa de una morbosidad atávica, y como estos males están arraigados en el corazón humano, es simplemente extraño que los hombres de la comunidad anárquica puedan ser ángeles. — Respondemos: cierto que una gran parte de los delitos deben atribuirse a la disposición orgánica del individuo, tendiendo al mal por un vicio cerebral, connatural ó adquirido; pero la mayor parte de los delitos deben atribuirse a la mala organización de la sociedad presente, a la poca educación recibida y al ambiente en que se vive. Todos, desde los primeros años de nuestra vida, asistimos al robo leído é indefenso perpetrado por el hombre asusto y fuerte a daño del hombre débil: todos vemos las ventajas que se reportan de esta explotación tanto moral como material; y consiguientemente, por necesidad de adaptación nos formamos poco a poco el concepto de que el robo, por inmoral que sea, siempre produce un beneficio, acrecentando nuestras utilidades; así es que, sin saberlo, bebemos poco a poco los gérmenes de la explotación y principiámos a subir la escala fatal, que para algunos es fuente de riquezas y de honores, para otros es el camino del presidio. El niño ve un juguete en manos de otro, grita, llora, se desespera, se agita y hace todos los posibles para obtenerlo, precisamente para apagar su curiosidad ó su capricho. La madre legaliza con una sonrisa el acto del pequeño, y éste, creciendo en años, refiere la manía del robo, que después será confirmada por los manejos de la banca, de los juegos de bolsa y por las especulaciones sean agrícolas, comerciales ó industriales, sin que nadie repuebe aquel robo legal.

Esto sucede en el ambiente burgués. En la esfera de las acciones proletarias, el que nada tiene, ensaya sus facultades, primero con un pequeño robo, una almendra por ejemplo, para apagar el instinto natural del hambre momentáneo; después robará un panecillo para conservar su vida, luego se arriesgará a robar un saco de harina para salvar su existencia y la de su familia. Ahora bien; todo este sistema de robo, declarado ó encubierto, transmitiéndose desde años y siglos, ha hecho que en nuestra sangre, en nuestras facultades cerebrales, se perpetuase y convertido en una cosa necesaria a nuestro bienestar. He ahí como se explica el hombre que tiene la tendencia al robo, he ahí como se justifica el vicio hereditario, en cuya destrucción ó moderación jamás vino en ayuda, de un lado la moral, por otro, el bienestar social. El mismo procedimiento puede adoptarse para el asesinato; y tantas muertes, tantos delitos atroces no son otra cosa que el fruto de una sociedad corrupta, donde el amor hacia la existencia de los demás ha sido tan solo un mero empirismo, y el *jus pugni* ha sido siempre la sanción de la propia individualidad.

Ahora bien; en una sociedad futura, cuando ninguno tendrá necesidad de explotar a los demás en beneficio propio, cuando la educación y la instrucción habrán elevado el nivel del sentimiento de la conservación de los demás, nadie se arriesgará a robar y matar, porque el ser puesto fuera de una sociedad, armónicamente compuesta para el bien social, no gustará a nadie. El mismo vicio hereditario, la misma morbosidad atávica, sino desaparece del todo, se irá atenuando hasta el punto que las mismas casas de salud (necesarias para los primeros pasos del socialismo anárquico) serán inútiles.

Modificado el ambiente, se modifica el hombre y tanto cuanto más se irá perfeccionando la sociedad anárquica, se irá perfeccionando el hombre hasta alcanzar aquel alto grado de civilización que, hoy, a muchos criminalistas, pareciera una paradoja.

## A los Muertos

Paguemos nuestro tributo a la costumbre, a la rutina si queréis; hablemos de los muertos.

Asunto es este que cae de lleno dentro de nuestro objetivo de propagandistas de la idea emancipadora, ya que la tiranía que combatimos se traduce principalmente por negación parcial ó total de la vida.

Imitemos hoy, por excepción, a la Iglesia católica, que conmemora, no a todos los difuntos, sino a los que aplica el calificativo de *fieles*, especialmente los de cuarta clase, porque los de primera, segunda y tercera ya recibieron en misas y respuestas su parte privilegiada. Dediquemos este trabajo a los que murieron víctimas de la injusticia social.

Un cariñoso recuerdo:

A los que, dedicados a la agricultura, sometidos sin defensa a las fuerzas atmosféricas y climatológicas, trabajan sin descanso y sin recompensa por el cultivo y la extracción de los frutos de la tierra, siendo inclinados hacia el suelo, cubiertos de sudor ó acridos de frío, según las estaciones; privados de higiene, de descanso, de recreo, de vacaciones, esclavos de la tierra, de la tierra, del cacique, del propietario, de la administración; parientes de los muertos después de las consecuencias, automatas; hombres sólo al servicio de la potencia genésica que engendra sus hijos en la cadena de la vil servidumbre; muertos en vida para la inteligencia, para el sentimiento, para la participación consciente del gran conjunto de la familia humana en las memorias de lo pasado, en las luchas de lo presente y en las reivindicaciones de lo por venir; muertos que respiran, trabajan, procrean y cuya materia se disuelve entre los terrores de su aldea.

A los que en el fondo de las minas, en el taller, en la fábrica, en el vehículo marítimo y terrestre extraen la primera materia, la transforman y adaptan a las necesidades de la vida y la transportan según las exigencias de la demanda, obteniendo por toda recompensa un jornal, modo iniquo por el cual el capitalista se reserva una ganancia usuraria, dejando al trabajador el residuo que permite la concurrencia comercial, con lo cual, aparte de que no recibe lo que le corresponde, vive en déficit constante y se ve privado, como su compañero el agricultor, de libertad y de instrucción para no ser mas que instrumento al servicio de su señor.

A los que abrasa y entierra el griso, a los que aplasta un derrumbamiento de tierras, a los que desequilibrados de un andamio se estrellan contra el pavimento, a los que pierden sus miembros arrancados por los engranajes de una máquina, a los que se envienen por las emanaciones melfíticas de materias en descomposición, a los que sucumben por la duración excesiva de la jornada de trabajo, a los que perecen de privaciones a causa de la crisis resultante del exceso de producción y medios de subsistencia. A todos los que no alcanzan nunca el término natural de la existencia humana por que hubieron de dejar su sangre trocada en moneda para que los privilegiados se regodeen a su placer, a los que por carecer en todo de individualidad se les coloca simétricamente en el hoyo grande, se les cubre con una capa de cal para que su cuerpo se aniquile cuanto antes, se le pone encima una cruz de hierro, signo, según dicen, de redención, y reciben en común este día una bendición y un latigazo refundado entre dientes y de mala gana por un clérigo acostumbrado a cobrar sus momerías de ritual a precios de tarifa.





Hé aquí por que hoy, de nuevo, esta grandiosa idea está en efervescencia y preocupa mayormente a los revolucionarios sociales. Léase lo que el valiente colega «Les Temps Nouveaux» de París publica á este propósito después de probar con múltiples argumentos el escaso resultado práctico—sino es la propaganda que de nuestras ideas se hace entre los obreros—, que pueden traerlos las huelgas parciales.

Un solo recurso nos queda: la huelga general. Los compañeros están, pues, en el deber de propagarla entre todos los asalariados; porqué si ella ha de ser el principio del fin del reino de la explotación que se anuncia, es necesario que principie bien en todas partes, no solo en Francia, sino en todos los países donde haya esclavos del capital. Veremos si un Vanderbilt (el primer capitalista del mundo) comerá su oro, cuando los productores se nieguen á suministrarle el pan...

Ya es tiempo que se haga levantar la cabeza á los trabajadores que la agachan y que por fin digan: Nosotros somos los productores, nosotros no queremos pedir más limosna, queremos comer y usar, como mejor nos parezca, el pan, el vino, los vestidos y las cosas que nosotros hemos producido.

Digamos y oremos en este sentido á los trabajadores todos del universo y no se hará esperar mucho el día de nuestra completa emancipación.

## LA DISCIPLINA

Hace tiempo que los compañeros de «Les Temps Nouveaux» y «La Sociale», ambos de París, están poniendo á la vista del mundo las atrocidades que se cometen en nombre de la disciplina y de la patria, en el ejército francés, y particularmente en los cuerpos que se llaman disciplinarios, en donde los pobres soldados están entregados en manos de unos desnaturalizados en forma humana, cuya tarea es la de tormentarlos del modo más feroz, y matarlo cuando se les da la gana. Todas las atrocidades de la Inquisición de Cristo se encuentran ultra-pasadas, allí en nombre del horrible Dios «Patria».

Ultimamente ha habido una investigación sobre el asesinato de un soldado, y los mismos diarios burgueses muestran atónitos al saber los tormentos que habían hecho sufrir al pobre Chédel en la cárcel militar; «La Sociale» del 29 Setiembre sale con un dibujo ilustrando algunos de los procedimientos que se ponen en práctica para reducir á un hombre á la condición de un bruto, sin voluntad propia, sin dignidad, una máquina que obedece sin reflexión cuando recibe la orden de matar á sus hermanos.

La misma «Sociale» da una descripción de los diferentes tormentos que todo compañero que posee el idioma francés debe leer en extenso.

Daremos aquí una corta reseña.

**La prisión.**—Un hombre se condena á 60 días de cárcel, y tiene que pasar 28 en celda de corrección. Empezan con desnudarle completamente y le pasan los pies adentro de un aparato, muy bien conocido antes en todas las cárceles de la República Argentina con el nombre de cepo. ¡En el cepo le dejan 28 días! y cada 4 días (!) le dan un poco de caldo con muy poco pan!

**Le peloton de chasse ou le Bal.**—Este tormento se conoce en países españoles por el plantón y se hace con preferencia en tiempo de frío intenso, haciendo á la víctima hacer el manejo de armas, pero dejándole inmóvil lo más posible, hasta que las manos del desgraciado se apegan al fusil, y cae al suelo pidiendo por favor que acaben de matarle; y otros se niegan á someterse á ello, prefiriendo sufrir algunos años de prisión que horas de «bal» ó plantón.

**La Crapaudine.**—Ponen á la víctima boca abajo y le ligan fuertemente manos y pies juntos, y si grita, le ponen la «mordaza» que consiste en una estaca de carpa, ó una patata grande, ó una piedra metida en la boca y mantenido allí con un pañuelo ó una cuerda. El ex-cabo que escribe en «La Sociale» ha presenciado estos horrores, y dice que algunos hombres fueron asfixiados por la mordaza, y á uno le mataron teniendo atado pies y manos juntos, y con la mordaza, cuando todavía protestaba con la mirada! le metieron la cara en una tina de mierde y lo tuvieron allí hasta que murió!!

Algunos de los pobres argentinos que han servido en la frontera, pueden igualar estos tormentos con otros parecidos. Nosotros mismos hemos visto los hombres estaqueados en los fortines, tendidos al suelo como un Cristo, con pies y manos fuertemente ligados a las estacas, y hemos oído decir y visto lo suficiente

para saber que los galonados de aquí no quedan atrás de sus hermanos del sable en Francia.

Por Cristo y por el Diablo, ¿Porque se someten los hombres á la brutalidad de la disciplina? ¿Porque hacer un mérito, una virtud de la obediencia, la que embrutece al hombre y le convierte en una máquina automática?

Debemos hacerlo repetir en todos los tonos, en todas las partes, y á toda hora, y hacerlo pintar en todas las paredes, que el hombre no debe obedecer á otro, y que el que le obliga hacerlo por la fuerza bruta, sea invocado el nombre de la Patria, el de Dios ó de la Ley, es un malvado, enemigo de la Humanidad.

## CONTROVERSIA

entre un anarquista y un socialista

**Socialista.**—Mira, querido anarquista, yo comprendo perfectamente tu noble ideal, pero precisamente porque es demasiado noble y bello, no lo creo posible. La sociedad humana ha sido siempre regida por la autoridad, y la libertad absoluta, conviene en esto conmigo, no es más que una grande utopía.

**Anarquista.**—Despacio, despacio, socialista... de nuevo cuño! Antes de todo yo no te he dicho jamás que nosotros los anarquistas pretendamos la libertad absoluta en el sentido metafísico de la palabra; sino que sabiendo que las condiciones naturales dan al hombre necesidades que requieren un libre ejercicio, queremos destruir, seguros de procurar el bien de la humanidad, todos los obstáculos artificiales, políticos, económicos ó religiosos que impiden actualmente el desarrollo de sus funciones.

**Soc.**—Muy bien; pero... cómo quieres que sin algún sistema autoritario se pueda regir un pueblo todavía no educado para la libertad? Primero enséñale á vivir libre y después, con el transcurrir de los siglos, quizás se llegue á la anarquía: de todos modos será al fin del mundo, á la última etapa del humano progreso y ni tu ni yo ni aun nuestros hijos podrán ver realizado tu sueño...

**Anar.**—Oh, magnífico!... me causas toda la impresión de un orador de púlpito y puedes creer que no te falta ninguno de sus defectos. Te asemejas, en realidad, á uno de esos pretenciosos politicistas de aldeas que quieren embaucar á los campesinos con los más falaces conceptos, velados siempre bajo la ridícula apariencia de sensatez y recto juicio.

Así tu te fundas en una contradicción de las más notables. ¡Pardiez! También los burgueses dicen que, primero conviene educar el pueblo en la libertad y entretanto nunca se la conceden y le oprimen económica y políticamente. Pero tú, dime, cómo se podrá educar el pueblo en la libertad mientras se le tenga esclavizado? ¡Atarías, por ventura, los pies al niño á quien quisieras enseñar á caminar?

**Soc.**—No... pero comprenderás que si el pueblo está sin instrucción ni educación, la anarquía ó sea la libertad completa que vosotros le queréis conquistar, en vez de aprovecharle mas bien le dañará. Al bien estar seguirá un colosal desorden.

**Anar.**—Oh, bravo!... y tú llamas orden al estado actual de cosas con todas sus farsas, sus intrigas y sus delitos? No te das cuenta de que todo, hoy, es conflicto y que todo se impone por la violencia?

Se cree resolver la cuestión social votando alguna reforma irrisoria, ó envileciendo á los hambrientos con una mezquina limosna, cuando no se manda al ejército para que los fusile; se quieren remediar los actos antisociales, como el hurto, haciendo condenar al culpable por una pandilla de mamelucos togados que son los verdaderos ladrones; se especula, se engaña, se explota, se prostituye, se soborna, se corrompe... y á esto llamas tú orden? Quitá, en vez, las causas de todos estos males si de veras quieres remediarlos.

Proclama la anarquía aniquilando toda forma de gobierno, destruyendo las leyes y las religiones, aboliendo la propiedad privada y no verás más ni el hambriento, ni su hermano el soldado que lo fusile, ni el ladrón (puesto que no podría robar lo que ya fuera de todos y por lo tanto también suyo) y mucho menos el capitalista y el banquero que llevan sus cajas de hierro especulando con la miseria de los trabajadores.

**Soc.**—En todo esto tienes razón: pero te repito que es necesario principiar por instruir y educar el pueblo, y entonces, él por sí mismo perfectamente consciente de lo que anhela podrá hacer la revolución para obtener la libertad. La anarquía no podrá venir

más que con el pasar de los siglos y señalará, digámoslo así, el término de una larguísima evolución.

**Anar.**—No, querido iluso, te equivocas grandemente si piensas que la Revolución Social tenga que venir como consecuencia de la educación.

Hay otras gravísimas causas que inevitablemente la producirán: pero desgraciados de nosotros, si tuviéramos que esperar nuestra redención de la instrucción del pueblo, mientras veamos que los gobernantes de todas partes derrochan millones y millones para armar ejércitos y que únicamente hablan de dar instrucción á pueblos enteros, aún analfabetos.

Es necesario que el pueblo comprenda lo más pronto posible que ni un solo acto de justicia puede esperar de la burguesía ni de sus representantes y defensores: los gobiernos, aun que estos se llamen farisáicamente municipales ó diputados socialistas: ya hoy conocen prácticamente que las ciencias, las artes, las comodidades y hasta los alimentos son monopolio exclusivo de los burgueses y de los que están en los congresos y en el gobierno, y no tardarán en comprender, estamos firmemente seguros de ello, que debe conquistar su entera libertad por sí mismo y por todos los medios, si quiere pan é instrucción.

He aquí delineada la diferencia que hay entre el concepto de los socialistas y el de los anarquistas; vosotros (los socialistas) creéis que la anarquía será el último límite del progreso de la humanidad, por tanto imposible por ahora; nosotros (los anarquistas), por el contrario, creemos, anhelamos y afirmamos que la anarquía se puede realizar pronto, más aún, que es necesario que se realice cuanto antes, porque señalará el punto de partida de un verdadero, eficaz y sorprendente progreso.

Vosotros hacéis terminar el mundo civil con la anarquía, nosotros con ella lo hacemos principiar.

## Un millón por mes

Un hombre ha muerto recién en Buenos Aires cuyas posesiones se evalúan en cien millones de pesos nacionales. Calculando el poder de robar á los productores, que es el monopolio de tan enorme extensión de campos, de casas, animales, útiles é instrumentos de trabajo, que esta fortuna escandalosa representa, en un término medio de doce por ciento al año, (y fué más seguramente) se saca una renta para este hombre afortunado de un millón de pesos por mes.

Muy bien; un millón de pesos por mes para una sola familia; y todavía «El Diario» y los otros vendidos dicen que queda demasiado para todos los de afuera que quieren venir á echarle mano. Si fuese este individuo Juan Anchorena el único que espropiaba los millones, habría mucho todavía; pero vamos á ver cuantos Anchorenas serían suficientes para dejar nada para los otros.

Dice Mulhull, que es la autoridad más reconocida en la materia, que toda la producción de la República Argentina vale 61 millones de libras esterlinas, ó sea unos 976 millones de pesos papel al valor actual del oro. Ahora si de estos 976 millones que representan el valor de todo lo que producen los trabajadores en cada año el señor Anchorena embolsa doce, es claro que unos ochenta hombres más serían suficientes para embolsarlo todo y no dejar, ni para remedios, para los otros!

Pero, como en todo caso tendríamos que comer para hacernos fuertes y en condición de trabajar para ellos tendrían que dejarnos algo, como actualmente hacen y han hecho los Anchorenas.

Pero supongamos por un momento de que toda la producción perteneciera á un solo hombre, es decir, que todas las estancias, todos los animales, todas las chacras y las fábricas pertenecieran á uno solo, ¿estaríamos en peores condiciones que ahora? Al contrario, estaríamos algo mejor, porque es bien sabido que es mas fácil en general tratar con un propietario en grande escala, que con los pequeños, que son mas avaros y exigentes por la misma razón de tener poco. El trabajador queda tan excluido del uso de la tierra y de todos los medios de producción, como si fuesen propiedad de uno solo, en vez de ser como es, la de unos miles.

Reflexionando un poco sobre la condición de una sociedad que tiene por base semejante monopolio, no se extrañará nadie de la tiranía que ejercen los ricos, ni de los vicios y crímenes que ellos siembran en el camino de la vida. Que objeto ó que fin puede haber en dejar en manos de unos cuantos ociosos inútiles la disposición de la riqueza social,

haciendo de un lado una clase de esclavos miserables con todos los vicios de los esclavos, y del otro lado clases de adúlteros todavía mas viciosos que los primeros, haciendo dirijir un enorme parte de los esfuerzos de los hombres para satisfacer solamente los caprichos, cuando no los vicios, de ellos los ricos.

Y sin embargo, hay hombres, y hombres que se llaman socialistas, que rechazan indignados la imputación de que ellos sean capaces de «tomar una piqueta en la mano para demoler la sociedad presente.» Así lo declararon algunos socialistas, en una reunión que tuvo lugar el día 25 del mes p. p.

Pero es estupidez, ignorancia, ó astucia de ellos por que al mismo tiempo dicen también que quieren una regeneración económica, y para que se regenere ó renazca el sistema económico, base en que descansa la sociedad, como dijo Marx, es preciso que degeneren ó mueran el sistema viejo.

¡O socialistas científicos, tan inocentes; tan frescos, y tan libres de toda mancha científica!

## NOTAS

Continúa el movimiento revolucionario en Cuba.

Y á juzgar por los telegramas, los insurrectos cuentan con bastantes medios de defensa.

Al gobierno español le preocupa mucho que éstos hagan uso de la dinamita para volar caseríos y puentes, y ha dado órdenes de fusilar inmediatamente á los autores de cualquier atentado.

La dinamita es un buen medio de lucha, sobretodo cuando el número de los enemigos es inmensamente mayor; y así, hacen bien en emplearla los insurrectos.

Es curioso: los gobiernos mandan fusilar á los que se valen de la dinamita, siendo ellos los primeros en usarla.

Ó sino, que lo diga el republicano gobierno francés, cuando la expedición á Madagascar. Volar edificios, incendiar aldeas y violar á las mujeres; estos son los medios que usó para civilizar á aquella región africana.

Y propósito de Cuba. Según un telegrama de la prensa, Martínez Campos, que acudido cerca de... por una partida de insurrectos, se atravesaron la capa sin herirlo.

Nada; lamentamos de veras que no tuviese mayores consecuencias.

En Turquía han habido una serie de colisiones entre turcos y armenios, resultando una matanza horrible.

Siempre lo mismo: no hay bastante aún con la diezmación que causa la explotación burguesa en la masa del pueblo, que éste, por estúpidas preocupaciones, aún se asesina miserablemente, cuando las tendría que emprender contra sus verdugos.

¡Ya es hora que desaparezca tanta estupidez, que tantos estragos causa á la humanidad!

Leemos:

«La fortuna dejada por Say Gould, llamada «el rey de los ferrocarriles» fué evaluada en 80.934.580 dollars.»

¡Una miseria!...

Y ganada con el sudor de su rostro ¿no es cierto señores burgueses?

¡Cuántas y cuántas víctimas acusan estos millones!

Y pensar que hay tantos infelices que se mueren de hambre!...

Hace mucha falta el espíritu de rebelión.

Por lo que dice la prensa burguesa, se ve que la sociología va conquistando adeptos entre los campesinos de Puerto Rico (colonia española en las Antillas).

Un telegrama dice que la guardia civil está llevando á cabo arrestos entre aquellos campesinos.

Se acusa á los presos de conspiración anarquista.

Es la mejor manera de hacer que se arraiguen sus convicciones, y de propagar las ideas.

Los socialistas de Buenos Aires están impacientes para conquistar el *turrón*.

No saben como hacerlo para imitar á sus colegas de Europa, entrando al Congreso aunque sea de cabeza, y una vez allí codiciar con la gente llamada de tono y lomo y burlarse de los incultos electores que los han elegido como á sus representantes, que resultan ser muy buenos para embarcar y ellos quedarse en tierra.

Pero comprendiendo los socialistas de acá que entrarán al Congreso cuando las gallinas



mean, han acordado apoyar en las próximas elecciones el acta del candidato que más promesas sociales haga.

Y sabido es que las promesas se las lleva el viento.

Verdaderamente el acuerdo tomado por los socialistas es digno de ellos mismos, pues pone de manifiesto lo que son y lo que desean: unos ambiciosos y farsantes y muchas ganas de vivir a la salud del prójimo.

Os conocemos el pelo, amigos.

## Movimiento Social INTERNACIONAL

### BUENOS AIRES

El domingo 13 del presente mes celebró, como sabrán ya nuestros lectores, el anunciado meeting de protesta contra el horario fijado por la municipalidad a sus operarios. Casi todos los oradores que hicieron uso de la palabra, hablaron en un sentido bastante radical, siendo extraordinariamente aplaudidos por la numerosísima concurrencia que asistió al acto.

Al presentarse a hablar los socialistas García y Patroni, fueron saludados con una extraordinaria ovación... de sílbidos por parte de los concurrentes al acto.

Esto ha motivado que algún rengón, de cerebro hiciera una reseña del meeting muy mal intencionada y en donde la verdad brilla por su ausencia; reseña publicada por la *Retaguardia*, órgano del raquítico partido socialista obrero bonaerense.

No nos extraña; conocemos bien la ganadería.

**ESPAÑA.** — La burguesía estúpida de este país creía ahogar la idea anárquica en sangre al fusilar a aquellos seis de sus propagandistas entusiastas en el glacis de la montaña donde se levanta el castillo de Montjuich, cuyos muros son testigos de mil crímenes e infamias.

Todo en vano: por lo visto esta burguesía ignora que son ciertas, como cierto es el sol nos alumbra y nos da vida, aquellas hermosas palabras de Balzac: «De las semillas conadas al cultivo de la tierra, la sangre de los mártires es la que da más fruto».

Esto es lo que se ha podido comprobar después de cometido aquel alevoso asesinato. La propaganda aumentó rápidamente, adquiriendo mayores vuelos, conquistando así un grandioso número de adeptos, dispuestos a br... cada uno en su esfera y con los medios que estén a su alcance para contra la ignorancia.

A más de... se publican ya en este país, un nuevo campeón ha venido a engrosar el número.

**Ciencia Social**, que tal es su título, es una importantísima revista que ha salido a luz pública en Barcelona, y que promete hacer época en los anales de las ideas.

Más que una simple revista, es una verdadera obra de propaganda a juzgar por lo selectos de sus artículos. El aquí el sumario de lo que contiene el primer número, que es el que tenemos a la vista: *Del problema social*, por A. Lorenzo; *Educación imoral*, por F. Corominas; *La instrucción por F. T.*; *La dignidad humana y el cristianismo*, por Pompeyo Genué; *Los Mayas*, por Raúl; *El Socialismo en Francia*, por A. Hamon; *Contraste*, por E. Artigas, doctor en medicina; *La hipótesis Dios*, de L'Education intégrale; *Movimiento Social* por X.

Nos complace en extremo que la propaganda se haya enriquecido con tan magnífica publicación.

Hacemos el cambio gustosos.

**FRANCIA.** — El resumen de las huelgas verificadas durante el primer semestre del corriente año da los resultados siguientes:

## La Anarquía

Conferencia dada por ELIAS RECLUS en Londres el 29 de Julio de 1895

«Es sabido que a nosotros los anarquistas nos miran como hombres malvados y mal intencionados; y hace poco tiempo hojeando una revista inglesa que había publicado anteriormente algunos de mis escritos científicos, me sorprendió ver grande al ver que en dicha publicación hablaban de mí como perteneciendo a «una gacila de malhechores». Sin duda la recomendación con que me presento delante de vosotros no es muy buena; sin embargo espero que no me condenaréis todavía. Habiendo leído y oído las denuncias que nos hacen, debéis en justicia escuchar nuestra defensa; y hasta nuestra contradenuncia.

Nuestro nombre explica perfectamente lo que son nuestros fines—á lo menos nuestros fines negativos. Deseamos concluir con todo gobierno, porque toda organización de poder impide la acción de la organización espontánea.

El gobierno, bajo sus varias diferentes formas no quiere decir más que un cierto número de personas que tienen el poder de hacer valer su voluntad, la que llaman la Ley y ponen en práctica como tal; y esta voluntad, ó esta Ley, representa los intereses de ellos, y no de la Sociedad.

Si el ideal de la humanidad es la felicidad de los, el gobierno no puede conseguirla nunca,

Se han declarado 221 huelgas que comprendían 28,457 obreros que trabajaban en 647 establecimientos, perdiéndose 23,759 días de trabajo.

El objetivo de estas huelgas se divide, en diferentes proporciones, en aumento de jornal, disminución de la jornada, reglamentos de fábrica, cuestiones personales, trabajo á destajo, readmisión de obreros despedidos y, para que nada falte, ¡hasta ha habido huelga porque no se dé trabajo á obreros extranjeros!

A pesar de todo, la propaganda anárquica sigue vieno en popa en la republicana Francia. A más de *Les temps nouveaux* y *La Sociale*, han salido á luz otras publicaciones de propaganda emancipadora.

J. Grave ha aumentado su numeroso número de obras con otra titulada *La société futura*, escrita cuando estuvo en la cárcel á consecuencia de la publicación de *La société moribunda* y *La Anarquía*.

A. Hamon, el gran psicologista, ha publicado también *La psicología del anarquista*, importante obra que desmiente los estúpidos argumentos expuestos en *Los Anarquistas*, de Lombroso, y además demuestra con una irrefutable serie de datos, que el anarquista es un ser pensante y partidario acérrimo de lo bello y natural, y no un loco ó un fanático furibundo, como lo afirman á voz en grito cuatro estúpidos e imbéciles.

**ITALIA.** — El 20 del pasado Septiembre se celebró en Roma, con inusitada pompa, el 25 aniversario de la fundación de la unidad italiana.

En un discurso pronunciado en un acto oficial de esa fiesta, Crispi recordó sus antecedentes garibaldinos y lanzó la desacreditada vulgaridad de confundir en una unidad los propósitos jesuíticos y las aspiraciones anarquistas.

No nos extraña; la calumnia es el único medio de que disponen nuestros adversarios para combatirnos, puesto que con nuestros lógicos argumentos hemos podido fácilmente derribar los sofismas con que antes se apoyaban.

Pero estas gastadas palabras, puestas en boca de un despota como Crispi, lo hacen cobardar y altamente criminal, pues es cobardar y criminal quien insulta al enemigo cuando está amordazado y no dispone, por consiguiente, de ningún medio de defensa, ni tan solo de la palabra.

Ah, pero no importa; cuando cada día eran más numerosas las deportaciones á Porto Ercole, un día el telégrafo nos transmitió la noticia de que los deportados eran objeto de manifestaciones de simpatía por parte de los campesinos italianos, que les acompañaban un buen rato á los gritos de ¡Viva la Anarquía!

¡He ahí el resultado de una de tus obras, despota Crispi!

La miseria en toda Italia es cada día más espantosa. En los meses de Julio y Agosto de este año, fueron por el puerto de Génova enviados á los puertos de ambos sexos, seiscientos y sesenta y tres las oficinas de emigración, que, unidos á los miles y miles de italianos, que huyendo de la patria que les niega el pan, han de buscar en las patrias extranjeras un medio de subsistencia, por último que sea, demuestran que la formación de esa patria, que debiera ser común para todos los nacidos en ella, es sólo un nido de privilegiados.

El salario que los trabajadores del campo ganan por día es tan miserable, que aquellos infelices se ven obligados á alimentarse con yerbas para saciar el hambre que les devora.

¡La burguesía, que tan miserablemente explota á sus esclavos! ¡La sangre de tus víctimas caiga sobre tu cabeza!

**ALEMANIA.** — Los actos de indisciplina militar continúan sucediéndose con bastante frecuencia.

Y el emperador Guillermo continúa tirándose los pelos de rabia por ello.

Se han dado casos de que el patio de un cuartel se ha convertido en cátedra social, dándose vivas á la Anarquía y á la emancipación de la humanidad.

Buen síntoma es ese de que la propaganda

porque su cuidado principal es el bien de sus propios miembros.

Los sílbidos vienen siempre en el orden inferior al gobernante; y aun cuando fueren contentados sensualmente, como una manada de cerdos bien comidos, no pueden nunca sentir aquella felicidad verdadera que subsiste entre amigos é iguales.

Un sirviente no puede nunca gozar de la vida en una manera noble y varonil al lado de su amo ni un esclavo como un hombre libre; un pobre tampoco que tiene que buscar un pedazo de pan entre el lodo de la calle, con el rico que no aprecia el pan porque se ha acostumbrado á cosas delicadas.

Nuestro ideal de una sociedad es completamente diferente del estado actual de las cosas, y de utopías imaginadas por los escritores antiguos y modernos. Gente altamente puesta que han gozado los privilegios de linaje, riqueza y educación tiene siempre una tendencia de considerar como una tribu escogida; y aun cuando tienen simpatía para los pobres de baja esfera, quieren que estos se dejen conducir como niños, y que aprendan buenos modales que les enseñan sus superiores. ¿Y quienes son estos superiores? La aristocracia por supuesto — es decir aquellos que gozan ya de una vida de placeres, y que por su posición misma tienen todo interés en mantener la desigualdad que los sostiene.

La sociedad que imaginamos nosotros, y cuya evolución vamos estudiando en medio de la turba de unidades antagónicas de la actualidad, es una

se haya infiltrado en el ejército y con buen éxito, pues así quizá muy pronto se dará el caso de que cuando los oficiales mandarán ametrallar al pueblo, los soldados dispararán sus armas contra sus opresores.

¡Que venga pronto ese día!

**INGLATERRA.** — La miseria está causando estragos en esta nación.

Según datos suministrados por las uniones de oficio, teniendo en cuenta el número de sus asociados, resulta que la proporción de 7 por 100 de obreros desocupados puede dar un contingente de un millón de obreros sin trabajo. M. Keir-Hardie, no conformándose con esa estadística, eleva la proporción á 10 por 100, y el total de individuos, según su cálculo, es de 1,300,000 obreros industriales parados.

Téngase en cuenta que ni la totalidad de la clase obrera está asociada en Inglaterra ni pueden estarlo, á pesar de estar clasificados á la agricultura; ni tampoco el gran número de los que no tienen oficio determinado, ni pueden tenerlo á causa de la aplicación de la mecánica á la producción y son condiciones como estas, por lo tanto, la estadística anterior, es muy deficiente.

Seguro es que si el cúmulo de desheredados ingleses pudiera reducirse á un número exacto causaría horror tan espantoso miseria. Y sin embargo, como dice un querido colega, en Inglaterra los ricos leen la Biblia, creen en ella, según dicen, y á pesar de leer todos los días la sentencia que les amenaza, viven tranquilos teniendo á la vista las víctimas del hambre.

**RUSIA.** — Una ley reciente ha venido á reglamentar en Rusia el tradicional tráfico de grupos de trabajadores. Muchos industriales rusos envían sus agentes á las regiones donde la miseria de los campesinos es más aterradora.

A cambio de un pequeño adelanto pecuniario, se alista el campesino, y el agente tiene así á muy poco coste un obrero dócil. Por ese sistema de reclutamiento se alistan muchos infelices que se expiden luego como un rebaño al lugar de la explotación.

Los malos corrientes es que los campesinos aceptan las condiciones del contrato; pero por grande que sea su decepción y por dura que pueda ser su existencia, quedan obligados á permanecer, porque ¡han percibido un adelanto!

Hay que persuadirse de que la esclavitud subsiste como en la edad media. Sólo se ha cambiado de forma; en cuanto á los efectos son los mismos.

## El Congreso obrero internacional de 1896

### Compañeros de El Oprimido

Los delegados de diferentes grupos anarquistas de Londres se han reunido últimamente á fin de discutir las medidas que conviene tomar frente á frente del congreso obrero internacional que se celebrará el próximo año, y escoger el modo de que mejor podamos valerlos para hacer en él la propaganda de nuestras ideas.

La opinión predominante fué que sería preciso obtener la representación en el Congreso de grupos y asociaciones adversarios de la acción parlamentaria, que demostraran á los obreros de modo concluyente que la causa de su situación miserable y degradada debe buscarse en las condiciones económicas de la sociedad actual, y que todo cambio efectuado por la influencia parlamentaria sólo sería un paliativo transitorio de su precario estado.

Se ha decidido publicar un Manifiesto explicando lo absurdo que es excluir de un Congreso internacional de trabajadores cualquier sección de obreros, y protestar contra la pretensión de los que predicán la representación parlamentaria.

Este Manifiesto se discutirá más detallada-

sociedad en que el trabajo no se lleva á cabo por el mandato de una gerarquía de jefes y sub-jefes, sino por el conocimiento de los intereses comunes y el efecto natural de mutuo apoyo y simpatía; una sociedad en que no se conserva el orden por la mano fuerte de la ley, por cárceles, por látigos cadales, guillotinas, sino por la educación universal, por el respeto que tenga cada uno para sí mismo y para los otros; una sociedad en que no se trata de asegurar la felicidad de nadie por medio de una caridad intermitente y despreciable, sino por medio de un bienestar real y positivo, y por el goce en común de la riqueza que resulta del trabajo de todos.

El cambio que deseamos hacer en la sociedad es precisamente el cambio que actualmente se efectúa en la familia misma, en la cual la idea antigua de un amo dominante teniendo el derecho y hasta el deber de castigar á lastonzosos mujer é hijos, poco á poco se desaparece y en donde el amor, el respeto mutuo, y el cariño permanente se consideran como los únicos lazos naturales que debe haber entre todos.

Y en donde quiera la misma evolución se hace en la moral social.

Se reconoce la necesidad de nuevos métodos en la actividad social. Hasta en los talleres y en las grandes fábricas el mejor medio para andar bien entre patronos y empleados es un respeto mutuo no obstante la diferencia de salarios. Recordareis lo que dijo el ingeniero del puente del Forth en la inauguración de aquella obra, la mas estupenda de

mente en una nueva reunión, y en seguida se publicará en todos los periódicos afectos á nuestras ideas.

Esperando que este Manifiesto será tanto mejor cuanto más opiniones se recojan de los compañeros que estiman que la cuestión social es exclusivamente económica, y sólo prestándole toda atención en este terreno puede resolverse, rogamos que todas las comunicaciones á este objeto destinadas se dirijan á nombre del firmante en

127, Ossulston St.,  
London, N. W. (England)

Por la Alianza de grupos comunistas-anarquistas de Londres

F. S. PAUL.

## PUBLICACIONES

Con el título *L'Avenir* vera la luz pública en Buenos Aires, el 10 del corriente, un nuevo periódico comunista-anarquico, redactado en lengua italiana por un grupo de activos propagandistas.

Otro periódico redactado en francés, titulado *Le Cyclone*, aparecerá entre el corriente más. Saludamos desde ahora á ambos colegas, y recomendamos á todos los compañero que les presten su ayuda.

## Suscripción voluntaria

á favor de EL OPRIMIDO

**Lujan.** — Un Esclavo \$ 1.00, J. P. 0.20, J. V. 1.00, J. L. 0.50, A. M. 1.00, Dos Gallegos 0.15, J. R. (Genil, Rodríguez) 1.00.  
**Buenos Aires.** — A. Grillo 2.00, Viva la moral anarquista 0.25, Vandevill 0.20, J. Ferrer 0.20, Niente 0.20, Mascaron Bautista 0.20, A. May 0.20, Esclavo 0.20, F. Societas 0.25, Copas no tomadas 0.25, E. Vaga 0.25, L. Casas 0.20. Un hijo de la tierra 0.25, Francisco Botazzi 1.00, Anarquista 0.20, Un panadero 0.60, Un panadero 2.00, Un Liegeois 0.20, La sociedad sin moral es imposible 1.00, Las circunstancias rompen toda regla ó línea de conducta 0.50, F. B. 0.60, Antonio Bongio 0.40, M. 1.00, T. H. 0.20, S. G. 0.20, A. G. 0.20.  
**La Plata.** — J. R. 0.50.

**Trenque-Lauquen.** — Un panadero loco 0.50, Un principiante anarquista 0.20, Otro panadero furioso 0.50, Los frailes en la hora 0.50.  
**Mercedes.** — Mecánico 1.00, Uno de los partidos 1.00, Un zapatero atorante 0.50.  
**Victoria, (Entre Ríos).** — J. M. 0.50.  
**Tucuman.** — Armando Pellegrini 1.00.  
**Asunción del Paraguay.** — C. L. 0.50.  
**Junin.** — Un convencido 0.70, Ni Dios ni patron 0.70, Muerau los indiferentes 0.60, Para folletos 0.50.  
**Juarez.** — Grupo "Los hambrientos" 1.50.  
Total 28.20

## "La Question Sociale"

REVISTA DE LITERATURA ANARQUICA

SE PUBLICA EN BUENOS AIRES EN LOS IDIOMAS

ITALIANO Y ESPAÑOL

## Suscripción Voluntaria

REDACCION Y ADMINISTRACION:

2039 - CALLE CORRIENTES - 2039

la época: «Si no fuera que nosotros todos colaboramos en esta empresa gloriosa, trabajaríamos con el mismo sentimiento y entusiasmo, la obra no habría sido nunca concluida. Cada clavo es necesario para todo; y cada uno de nosotros fué necesario para conseguir el fin espléndido.

Tales eran las palabras del constructor ilustre; sintió la convicción de que el entusiasmo para llevar á cabo una gran obra había sido desde el principio hasta el fin, el motor principal aun cuando en general y como es natural al oír y la curvidad nacían de la diferencia de las condiciones sociales y de los salarios. Este entusiasmo por los grandes ideales tomará el lugar de la compulsión continua.

Sabemos muy bien de que el cambio efectuado en la sociedad, por la sustitución de una organización interna natural, por la organización exterior artificial, la del capricho, de la fuerza y de la ley, será un cambio de una importancia tremenda, y por consiguiente será acompañado por acontecimientos numerosos y formidables.

Toda evolución general, está seguida por sus revoluciones correspondientes. Tiene que ser así, y no podemos cambiar el curso de la historia; pero sabemos al mismo tiempo, que por más grandes que sean los peligros que resultan del cambio de la dominación gubernamental, al agrupamiento espontáneo, no pueden compararse con los perjuicios que resultan actualmente del ejercicio de la autoridad y las imposiciones de la ley.

(Continuado)